

"A Taste of Things to Come"), el estudiante se verá empujado al llenar las lagunas de su preparación matemática, movido por la insatisfacción hacia lo que el *primer* ha podido brindarle y por la necesidad de ampliar la perspectiva y adueñarse plenamente de la técnica.

Esto quiere decir, en una palabra, que este *Primer* de Estadística Social de Dornbusch y Schmid dejará *insatisfecho* al estudiante que lea con cuidado sus páginas, re-haga por sí los ejemplos y resuelva los ejercicios preparados por los autores no obstante dejarle dotado de una serie de técnicas indispensables del estudio estadístico (presentación tabular y gráfica, medidas de tendencia central y variabilidad, razones, proporciones, tasa, cálculos con datos agrupados, muestreo, inferencia estadística, distribuciones binomial y normal, regresión y correlación, contingencia, etc.). Y esto —dejar insatisfecho por haber descubierto nuevas necesidades a los ojos del lector— es el máximo logro que puede alcanzar y debe buscar obtener un primer libro como éste.

La firma McGraw-Hill garantiza el cuidado tipográfico de una edición que —como lo requieren casi esencialmente las de este tipo— ha sabido acordar la limpieza del continente con la diáfana presentación del contenido.

ACKOFF, RUSSELL L.: *The Design of Social Research*. The University of Chicago Press. Chicago, 1953.

En toda investigación social, Ackoff reconoce la existencia de tres fases: 1. La formulación del problema, mediante la cual se especifica claramente en qué ha de consistir lo que se ha de investigar; 2. El diseño o plan ideal de la investigación trazado sobre el supuesto de que no se han de enfrentar restricciones prácticas y 3. El plan práctico de la in-

vestigación que toma en cuenta tales restricciones.

La formulación del problema requiere que se reconozca con Ackoff que "todos los problemas se reducen finalmente a una evaluación de la eficiencia que pueden tener diversos medios alternativos para la consecución de determinadas finalidades"; de otra parte, precisa reconocer asimismo que un problema lo es en cierto y determinado contexto o ambiente y no en otro o que, al cambiar el ambiente cambia de sentido el problema.

Con base en esa noción de problema y en el reconocimiento de la importancia que el contexto tiene para la formulación del mismo, se pueden listar los siguientes elementos componentes: 1º La existencia de una persona o grupo que confronta el problema (el "consumidor de la investigación"); 2º Los objetivos buscados; 3º Los medios o métodos alternativos de lograr tales objetivos; 4º El estado de duda del consumidor en cuanto a la diferente eficacia de esos medios para conseguir tales objetivos y 5º El ambiente o contexto en el que el problema se presenta.

En el capítulo de objetivos, conviene subrayar con Ackoff: la forma en que precisa tener en cuenta no sólo los del "consumidor" sino los de otros participantes entre los que se encuentran el propio investigador y aquéllos a quienes ha de afectar el uso de los resultados que la investigación obtenga, el modo en que deben sopesarse los diversos objetivos y, en íntima relación con ello, la manera en que deben establecerse los medios alternativos y las condiciones de aceptabilidad de los mismos, la forma en que las hipótesis deben ser exhaustivas y mutuamente excluyentes, el modo de prever la posibilidad de errores y sus consecuencias, así como la manera de determinar qué tan serio puede ser para

la investigación un error particular que se cometa.

En el plan ideal de la investigación deben considerarse las condiciones óptimas de investigación así como las mejores técnicas que deberían utilizarse en la misma, puestas en relación con los estímulos, temas, ambiente y respuestas de la misma, los cuales, a su vez, están compuestos de objetos, propiedades y acontecimientos que necesitan de especificación. Esto lleva a la necesidad de que dicha especificación se haga al través del establecimiento de los conceptos pertinentes que ulteriormente deberán ser definidos en forma operacional. Dichas definiciones deben reunir, según señala el propio Ackoff, determinadas características en cuanto a su contenido y en cuanto a su forma; en cuanto a su contenido por cuanto deberán depender del uso histórico que de ellas se haya hecho y de los objetivos de la investigación debiendo estar orientadas al servicio de ésta y al desarrollo del concepto correspondiente dentro de la disciplina sociológica; en cuanto a la forma por cuanto debe "Hacer explícitas las condiciones bajo las cuales, y las operaciones por medio de las cuales se puede dar respuesta a preguntas relativas al concepto."

La determinación de si los conceptos elegidos deben mantenerse constantes o variar a lo largo de la investigación, y la necesidad de asegurar a la investigación misma la posibilidad de modificarse son otras tantas directrices de Ackoff en este respecto.

Conforme asienta Ackoff desde el principio, a la constitución de un plan ideal de investigación que pase por alto restricciones de orden práctico, debe seguir la constitución de un plan práctico de investigación.

El plan práctico de investigación comprende, según Ackoff: a) el plan de muestreo o método de selección de lo

que ha de ser observado; b) el plan estadístico referente a la forma en que han de manejarse y analizarse las observaciones; c) el plan de observación que trata de las condiciones en que deberán hacerse las observaciones; d) el plan de operaciones, que incluye el conjunto de técnicas de realización de todos los anteriores.

Los problemas de muestreo, de lógica de los procedimientos estadísticos, de pruebas estadísticas de hipótesis y de procedimientos de estimación correspondientes a los dos primeros puntos del plan práctico de investigación, son tratados por Ackoff en las páginas centrales de su libro, y la fase de observación y la fase de operación, en las finales del mismo.

Con respecto a la fase de observación señala los medios prácticos para reducir hasta el máximo la insuficiencia de datos o la dificultad de obtención de los mismos en casos de negativa de los sujetos interrogados para proporcionarlos, dejando indicada asimismo la necesidad de utilizar procedimientos de interpolación y extrapolación para suplir todas estas deficiencias.

En el aspecto operativo Ackoff acierta señalar, entre otros puntos que tener en mente, la necesidad de especificar claramente el tiempo otorgado a la investigación y las disponibilidades económicas de la misma, mediante el establecimiento de una cédula temporal-presupuestal en relación con la cual se elabora una guía de trabajo que, mediante procedimientos de registro y control permita, en cada fase de la investigación saber hasta qué punto se está cumpliendo con las especificaciones del presupuesto económico-temporal.

El libro de Ackoff, a pesar de no ser un libro fácil —ha sabido huir de la sencillez lograda a costa de la simplificación— está pensado en términos de

libro de texto, según lo muestra claramente el que el autor haya hecho seguir cada capítulo de temas de discusión, ejercicios, lecturas selectas, referencias y bibliografía.

El libro es indudablemente bueno y útil no sólo para el estudiante sino, en muchos casos, para el investigador mismo ya que pone "en blanco y negro" o verbaliza, integrándolas en un cuadro metodológico amplio, una serie de experiencias que, a base de tropezar y herirse, ha recogido incluso el más modesto practicante de la investigación social. Un libro adicional que ejemplificara con tres o cuatro investigaciones sociales bien seleccionadas el acatamiento del plan metodológico de Ackoff completaría estupidamente éste que, con ello se convertiría en manual indispensable de nuestros cursos de "métodos de investigación social" o de nuestros "seminarios de investigación social".

*The Design of Social Research*, como reflejo de la preparación —filosófica y matemática— y de ocupación —estadístico-censal y directiva de investigaciones— de su autor Russell L. Ackoff muestra un adecuado balance entre la pre-ocupación por una adecuada sustentación teórica de la investigación social y la realista consideración de las dificultades prácticas a las que la propia investigación social se enfrenta.

LEBRET, L. J.: *Manuel de l'Enquêteur*, Guide Pratique de l'Enquete Sociale (1). Presses Universitaires de France. Paris, 1952.

El manual del encuestador de Lebet constituye el primer tomo de la guía práctica de la encuesta social de la que la encuesta rural y la encuesta urbana constituyen el segundo y tercer tomo respectivamente y en cuyo plan de con-

junto caben asimismo como volúmenes ulteriores los referidos a encuestas por ramas de actividad y al análisis, la coyuntura, la teoría y la intervención.

El Manual está dividido en dos grandes partes: la teoría general y la práctica de la encuesta, a las que preceden algunas consideraciones preliminares acerca del objeto de la misma.

En las páginas preliminares se estudian las finalidades, las unidades y el contenido del análisis; finalidades entendidas en términos de determinación de necesidades humanas, de posibilidades de satisfacerlas mediante una intervención favorable; unidades como la comunidad, el distrito o el barrio y el conglomerado urbanos; contenido que atienda al estudio de personas y hogares cuadros vitales (habitación, presupuesto, clase o capa, taller, oficina, etc.), movimientos de conjunto (demográficos, profesionales, económicos, ideológicos) y equipos colectivos (de transporte, sanitario, urbanístico, etc.).

Dentro de la teoría general de la encuesta se señala la importancia de la misma en cuanto permite obtener ciertas constantes, formular hipótesis e incluso, cuando es comparativa, establecer leyes. Las etapas que se señalan como indispensables para su realización son: el contacto global, la manipulación estadística, y la visión sintética que subsiguendo al análisis permite la intervención.

Con respecto al contacto global se señala su necesidad y la forma metódica de realizarlo mediante observación directa, entrevistas con miembros caracterizados y sesiones en las que se presenten informes acerca de aspectos de la vida de la comunidad. Asimismo se señala el peligro de las conclusiones apresuradas.

En relación con la fase estadística se señala la forma en que para el encues-